

**VALTABLADO DE BETETA**

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 150.)

Los moradores de esta aldea, sencillos y trabajadores, conservaron siempre la fe y cristianas costumbres de sus padres.

En 1936, por «hordas marxistas» venidas de fuera, la iglesia fué profanada y saqueada, los altares e imágenes, destrozados y quemados, quedando algunas ropas, las campanas y algún otro objeto del culto, «gracias a la pericia de los vecinos».

**Resumen**

Iglesia saqueada y destrozada . . . . .	1
Altars, imágenes y retablos destrozados . . . . .	Todos

**VALTABLADO DEL RÍO**

(Provincia: Guadalajara. — Arciprestazgo: Sacedón. — Habitantes: 90.)

«El estado religioso estaba decaído», antes de estallar la revolución de 1936, por efecto especialmente de la política izquierdista desde 1931.

Dominante la revolución, fué profanada la iglesia y destruido lo que en ella había.

El templo sirvió de cocina a los milicianos.

**Resumen**

Iglesia saqueada y destrozada . . . . .	1
Altars, imágenes y retablos destrozados . . . . .	Todos

**VALVERDE DEL JÚCAR**

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: San Clemente. — Habitantes: 2,462.)

El día 7 de abril de 1939, el Consejo Municipal de Valverde del Júcar, compuesto de ocho personas, firmó un informe sobre un caso verdaderamente notable, público y visto por todo el pueblo, ocurrido allí durante la dominación roja. Por tratarse de un documento oficial, remitido al Juzgado Militar de Cuenca, y por contener una breve relación del saqueo y destrucción de la iglesia, creemos útil la transcripción íntegra del mismo, que es como sigue:

«El día 16 de agosto de 1936 se presentaron en esta localidad unos milicianos rojos de Cuenca, a los que se unió el N. N.; se dirigieron a la iglesia de esta localidad y procedieron a la quema y destrucción de todas las imágenes, significándose de una manera clara y repugnante en los hechos cometidos el N. N., el cual se dirigió a la imagen del Santísimo Cristo de la Azucena, alándola con una soga y tirándola al suelo, cortándole brazos y piernas y abofeteándole, haciendo gala de los actos más salvajes que se pueden concebir, y juntamente con los demás, llegaron a la total destrucción de cuantos objetos religiosos se encontraban en el templo.

«Seguidamente, y en el mismo día y con los mismos elementos rojos

de Cuenca, se trasladaron al domicilio del vecino de Valverde del Júcar don Antonio Balbana, y le hicieron un registro, amenazando de muerte a él y a su señora, robando en el citado domicilio algunas onzas de oro y alhajas, y realizando posteriormente actos parecidos en otros domicilios de la localidad.

«Posteriormente nació un hijo del citado N. N., presentando unos defectos físicos análogos a como redujo a la imagen que se cita, y como creyera el padre que era un reproche divino de su conducta, influyó con un comisario de la unidad a que él se incorporó voluntariamente para que recogiese el recién nacido y lo matase, hecho que no se consumó por la tenaz resistencia de la madre, consiguiendo posteriormente que el Estado rojo le consignase una pensión mientras viviese el niño, el cual dejó de existir cuando su padre se disponía a cobrar la pensión de referencia...

«Valverde del Júcar, 7 de abril de 1939. Año de la Victoria.

«Firmado: Pedro Pérez. — Fidel Escribano. — Eusebio Guijarro. — Julián Patiño. — Julián Lagullón. — Francisco M. López. — Dos firmas ilegibles. (Rubricados). (Hay un sello que dice: Alcaldía Constitucional. Valverde del Júcar. Cuenca.)»

En cuanto al niño nacido con las señas del sacrilegio perpetrado por su padre, sin brazos y sin piernas, se afirma en Valverde por todo el pueblo, que fué testigo de vista, «que en la cara tenía señalada una mano, que se veía mucho mejor cuando el niño lloraba».

De este pueblo también se llevaron las campanas y destruyeron el archivo.

**Resumen**

Iglesia saqueada y destrozada . . . . .	1
Altars, imágenes y retablos destrozados . . . . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . . . .	Todas
Archivo destruido . . . . .	1
Sacerdote secular asesinado . . . . .	1



916

Sáez Toledo, Manuel

Nació el día 28 de diciembre de 1873. Párroco. Murió asesinado en Madrid, ignorándose los detalles.

**VALVERDEJO**

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla del Palancar. — Habitantes: 346.)

Al estallar la revolución de 1936, a pesar de la propaganda disolvente y del régimen impío, desde 1931, el estado general del pueblo, en el orden moral y religioso, era bueno, aunque «en el social ya estaban



soliviantados los de izquierdas, echando sus amenazas y agitando al pueblo».

Establecido el dominio rojo, profanaron la iglesia y destrozaron o robaron todo lo que en ella había, recordándose entre lo desaparecido, como más notable, lo siguiente: 3 altares con sus retablos, de madera tallada, con buenos dorados, que fueron quemados; 12 imágenes, entre las cuales había algunas tallas, como la de Jesús y la de Nuestra Señora de los Remedios o de la O, y otras vestidas, hermosas y de ricas vestiduras y alhajas; el órgano; toda la ropa y los ornamentos; 1 cáliz, 1 copón, 1 custodia, 1 cruz parroquial grande, 1 incensario con su naveta, 2 juegos de vinajeras, 1 juego de crismas, 1 concha, 1 cajita porta-víditicos, 2 relicarios, 2 juegos de cascabeles de la Virgen y del Niño, todo esto de plata; 1 collar de la Virgen, del que pendían dos monedas de oro; 1 corona de plata «con piedras de diversos colores, sin saber si podrían tener algún valor»; 3 cuadros en tela, 2 campanas grandes y el archivo casi en su totalidad.

«El templo fué destinado por los dirigentes marxistas para cuadra de los animales requisados.»

Fueron asesinadas cinco personas, y una, Jerónimo García Plaza, labrador, anciano de setenta y tres años, padre de Eladia García, asesinada también, «murió a consecuencia de su detención, malos tratos, insultos y casi presenciar el fusilamiento de todos los demás». Los seis fueron apresados el 3 de agosto de 1936 por milicianos forasteros, que se los llevaron a Saceda Trasierra y los asesinaron el día 7 inmediato. Momentos antes de la ejecución, el jefe de los milicianos dijo al citado Jerónimo estas palabras: «A ti no te matamos... Tú poca guerra puedes dar ya... Puedes decir que le debes la vida al sargento tal...» Y retirado del grupo, a los 100 ó 200 metros de distancia, oyó la descarga que quitó la vida a los demás, y a consecuencia de todo murió al mes, poco más o menos.

«Todos los caídos eran personas de derechas, religiosísimas y morales, con una conducta intachable, y trabajadores, intachables y honrados, dentro de su profesión u oficio, recordándose en el pueblo su buen ejemplo, virtudes, honradez y trabajo con santa emoción, admiración y no menor sentimiento por su falta, ya que en estos momentos su labor en el pueblo hubiera sido muy necesaria, pues todos ellos gozaban de gran prestigio y estima en el pueblo por su buen comportamiento. Descansen en paz.»

#### Resumen

Iglesia saqueada y destrozada . . . . .	1
Altares y retablos destrozados . . . . .	Todos
Imágenes destrozadas . . . . .	12
Cáliz desaparecido . . . . .	1
Copón desaparecido . . . . .	1
Custodia desaparecida . . . . .	1
Cruz parroquial desaparecida . . . . .	1
Campanas destrozadas y desaparecidas . . . . .	2
Órgano destrozado . . . . .	1
Archivo destruido (en parte) . . . . .	1
Mujeres asesinadas . . . . .	2
Asesinados en total . . . . .	5

917

(1) **García Barambio, Crescencio**

De 46 años. Secretario y sacristán. Casado. Murió asesinado por Dios y por España.

918

(2) **García Febrero, Eladia**

Murió asesinada el día 7 de agosto de 1936, por Dios y por España.

919

(3) **Gil, Isidoro**

De 45 años. Labrador. Casado. Murió asesinado por Dios y por España.

920

(4) **Nebot Redondo, Esperanza**

De 35 años. Maestra nacional. Murió asesinada el día 7 de agosto de 1936, por Dios y por España.

921

(5) **Talaya López, Eustaquio**

De 35 años. Labrador. Murió asesinado el día 7 de agosto de 1936, por Dios y por España. Casado con Francisca Aparicio Javela. Hijos: Perseverancia y Marcial.

#### VARA DEL REY

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: San Clemente. — Habitantes: 2.220.)

Antes de 1931 los vecinos de Vara del Rey eran todos católicos, y como tales se bautizaban, vivían, se casaban y morían. Había un núcleo de personas piadosas, de comunión diaria, que eran «el pararrayos de la justicia divina» y los representantes de la piedad tradicional, así como del patriotismo. A pesar de todo, solamente una parte de la población cumplía el precepto de santificar los días de fiesta, y con esto se juntaba la frialdad del espíritu religioso en muchas personas casadas y solteras, a consecuencia de la inmoralidad causada por los bailes públicos, y luego, la propaganda impía y disolvente perdió al pueblo y desgració a muchas familias. En 1936 había crecido tanto la impiedad en algunos corazones, pervertidos por la propaganda marxista, que el párroco fué encarcelado «por el delito enorme de tocar las campanas, para llamar a los fieles a los actos del culto». Hubo amancebamientos y dejaron algunos niños sin bautizar. «Hicieron una manifestación con un niño recién nacido por todo el pueblo, con banderas rojas.